



VIRTUD POCO COMPRENDIDA

Castidad es una palabra casi siempre no comprendida, es más, poco conocida y objeto de burla, sobre todo porque es confundida con la abstinencia sexual, con el celibato. La etimología nos sugiere que es casto (castus) quien rechaza el incesto (in-castus). El incesto ocurre cada vez que no se vive la distancia y no se respeta la alteridad, que no es solo diferencia. No es casto quien busca la fusión, el apego, la posesión: signo de tal búsqueda es la agresividad que, en estos casos, fácilmente se enciende y se manifiesta.

La sexualidad –estoy convencido más que nunca después de una vida vivida observándola, contemplándola, viviéndola en la paz y en la fragilidad– está en el espacio del don, porque requiere dar y recibir y se coloca siempre en la relación entre dos sujetos. La sexualidad no se reduce a la genitalidad, y por consiguiente la capacidad de don y de acogida es más amplia de la ejercida en la genitalidad: abarca, efectivamente, a la entera persona y a sus relaciones. Por esto la sexualidad es una cosa buena y bonita, pero su uso puede ser inteligente o estúpido, amoroso o violento, unido al amor o simplemente a la pulsión. La sexualidad nos empuja a la relación con el otro, pero depende de nosotros buscar, en esta relación, el encuentro o la posesión, la sinfonía o la prepotencia, el cambio y el compartir o el narcisístico poseer al otro.

Podremos decir que la castidad es el arte de no tratar nunca al otro como a un objeto, porque en este caso se le *consume* y se le destruye. Arte difícil y fatigoso, que requiere tiempo: no se nace casto sino que por el contrario –hay que decirlo con claridad– se nace incestuoso, y el ejercicio de separación y de distinción nos conduce hacia una subjetividad verdadera y autónoma. La castidad confiere a las relaciones humanas una transparencia que permite a las personas reconocerse respetando su ser más íntimo.

Si se piensa en el encuentro sexual de los cuerpos en su desnudez y en la intimidad que conlleva. Cuando los cuerpos en su desnudez se encuentran y se entrelazan, se enciende un conocimiento recíproco que no es compatible con el que pueden tener el uno del otro incluso los amigos más íntimos. Compartir el cuerpo, compartir la respiración, compartir el lecho crea una unión que es *conocimiento único*, es -osaría decir, citando a Juan Pablo II- *liturgia de los cuerpos*, es conocimiento de una profundidad única. Cuando se toca un cuerpo, no se toca algo, sino a una persona, que no es un objeto de placer, que no puede ser consumada, sino que es posibilidad de comunión auténtica. Sin esta comunión no es posible la castidad, sino solo la obediencia a la pulsión, al celo, a la posesión. Escribía Rainer Maria Rilke: *no hay nada más arduo que amarse: es un trabajo, un trabajo diario... el amor es difícil y no está al alcance de todos.*

(Enzo Bianchi en *L'Osservatore romano*)



Domingo de la 5ª semana de Pascua- A
14-V-2017



CÓMO DESCUBRIR A DIOS

El término camino ha servido para referirse no solo a la senda por donde se transita sino también al estilo y exigencias que comporta el recorrerlo, a las huellas que uno va dejando a su paso. Así lo expresó en el conocido poema Antonio Machado al advertir: *Caminante, son tus huellas el camino y nada más; Caminante, no hay camino, se hace camino al andar...*

Hoy nos habla el evangelio que Jesús es *Camino*, el *único camino* para encontrarse con Dios porque *nadie va al Padre, sino por mí* (Jn 14,10). Y lo que en un principio pudiera considerarse algo complejo o complicado, pronto deja de serlo ya que gracias a su Humanidad nosotros podemos captar sus modos de tratar a cuantos le escuchan o se cruzan con Él en aquellas correrías por tierras de Palestina, sus actitudes interiores que se van desvelando a través de las diferentes escenas del evangelio y el impacto que causa su presencia en las gentes de aquellos poblados. Si alguien hace de guía, si esa persona nos merece toda la confianza, nuestra seguridad se acrecienta y el éxito, aún en medio de penalidades, está garantizado. Si somos de este criterio ¿qué tiene de extraño el que pongamos toda nuestra ilusión en permanecer siempre a su lado, pendiente de sus deseos y con voluntad de agradecerle en todo?

Por otra parte, ese camino que el mismo Jesucristo nos brinda lleva al conocimiento y encuentro con Dios Padre. Los discípulos se sienten cercanos a Jesús, le siguen y tienen la impresión de que es el auténtico Maestro. Pero ¿qué pueden decir del Padre si no le han visto? La consideración que Jesús hace a Felipe es incluso sugerente para nosotros: No te das cuenta -viene a decirle- que vuestra relación conmigo es la misma que tenéis con Dios Padre? Por eso, si a lo conocemos, tratamos, queremos e imitamos a Él estamos simultáneamente dando el mismo trato al Padre porque, dice Jesús, *quien me ha visto a mí ha visto al Padre* (Jn 14,). En la persona de Jesús se hace Dios visible a todos los humanos.

Dejémonos, pues, de lucubraciones vanas. Familiaricémonos con la Humanidad Santísima de Jesucristo y comprobaremos, sin necesidad de milagrerías, que cada paso que damos en nuestra vida cristiana más cerca le sentiremos y poseeremos una visión sobrenatural más arraigada. Y pensemos en aquella *indirecta* que el Señor dirige tanto a Felipe como a ti o a mí: *Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces?*

DIOS HABLA

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (6,1-7)

En aquellos días, al crecer el número de los discípulos, los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea, porque en el servicio diario no atendía a sus viudas. Los Doce convocando a la asamblea de los discípulos, dijeron:

No nos parece bien descuidar la palabra de Dios para ocuparnos del servicio de las mesas. Por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros, hombres de buena fama, llenos de espíritu y de sabiduría, los encargaremos de esta tarea: nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra.

La propuesta les pareció bien a todos y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y ellos les impusieron las manos orando.

La palabra de Dios iba creciendo, y en Jerusalén se multiplicaba el número de discípulos; incluso muchos sacerdotes aceptaban la fe.

Palabra de Dios.

Salmo: **Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.**

Aclamad, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos.
Dad gracias al Señor con la cítara, tocad en su honor el arpa de diez cuerdas. R/.

La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. R/.

Los ojos del Señor están puestos en quien los teme,
en los que esperan su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. R/.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (2,4-9)

Queridos hermanos:

Acercándoos al Señor, la piedra viva rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios, también vosotros como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo.

Por eso se dice en la Escritura: *Mira, pongo en Sión una piedra angular, elegida y preciosa; quien cree en ella no queda defraudado.*

Para vosotros, pues, los creyentes, ella es el honor, pero para los incrédulos es *la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular*, y también *piedra de choque y roca de estrellarse*; y ellos chocan al despreciar la palabra. A eso precisamente estaban expuestos.

Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa.

Palabra de Dios.

Lectura del santo Evangelio según san Juan (14,1-12)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: *No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino.*

Tomás le dice: *Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?*

Jesús le responde: *Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto.*

Felipe le dice: *Señor, muéstranos al Padre y nos basta.*

Jesús le replica: *Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: ‘Muéstranos al Padre’? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre, y el Padre en mí. Si no, creed a las obras.*

En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores, porque yo me voy al Padre.

Palabra del Señor.

Tablero Parroquial

- **RASTRILLO.** Todavía sigue abierto el rastrillo que los mayores de la parroquia, un año más, están sacando adelante con la colaboración de numerosos bienhechores. Se cerrará durante la presente semana dependiendo de los fondos disponibles.
- **CAMPANOVA'17:** Está abierto el plazo de inscripción para tomar parte en el campamento del 25 de junio al 2 de julio en O Courel. Pueden inscribirse a partir de los 11 años en adelante. Se tendrá en cuenta el orden en que se solicita plaza.